

CLÍNICA MÉDICA.

ABSCESOS DE HIGADO.

Memoria póstuma escrita en francés por el Sr. D. Lino Ramirez, y traducida al castellano por el Sr. D. Juan Maria Rodriguez.

PROLOGO DEL TRADUCTOR.

Lino Ramirez, al morir, dejó escrita una MEMORIA SOBRE ABSCESOS DE HIGADO, que no es conocida todavia en el mundo médico. Estaba en prensa, y probablemente habria visto la luz pública, si Dios, en sus eternos designios, no hubiera dispuesto que antes que eso sucediera muriese su autor.

El trabajo de Ramirez quedó en una imprenta de Europa en estado de *prueba*, y un ejemplar de ella, de la propiedad de mi distinguido maestro y amigo el Sr. D. Miguel Jimenez, es el que me ha servido para hacer la traduccion del francés, en cuyo idioma escribió su autor la referida Memoria.

Sea cual fuere el motivo que impulsara á Ramirez á escribir esta ocasion en otra lengua que la suya, era un deber para sus compatriotas dar á conocer sus trabajos, llenando con la traduccion de que se ha servido encargarme el Sr. Jimenez, y con su publicacion, dos vacios; uno, hondamente ahuecado por la muerte; y otro, por un pensamiento que he creido interpretar justamente. Lino Ramirez trató de dar á conocer y vulgarizar en Europa el método particular del Sr. Jimenez, modificado por el Sr. Vértiz, que los profesores mexicanos, atendiendo á sus reconocidas ventajas, hemos adoptado para el tratamiento de los abscesos de hígado, acerca de cuyo método ni aun idea tienen los profesores europeos. Ramirez, ademas del noble pensamiento, tuvo la galantería de escribir la Memoria en francés, tal vez para poder ser mejor escuchado.

Al dar hoy á luz dicho trabajo, que el destino parece habia querido sepultar en la tumba donde descansa su jóven autor, tanto el Sr. Jimenez como yo nos hemos propuesto, en primer lugar, rendir un justo homenaje á la memoria de nuestro compatriota; y en segundo, reunir este nuevo documento á los demas que se han publicado sobre una materia tan interesante, á la cual se ha dado en México la solucion hasta hoy mas satisfactoria.

Pudiera darse otra razon, ademas, y es, que el manuscrito original y la planta de impresion quedaron abandonados en Europa, y no seria una cosa nueva que encontrasen allí quien los prohibase, ó quien, por halagarle la idea, la adoptase como propia.

Aunque esta Memoria contiene algunas doctrinas que posteriormente han sido modificadas, no he querido corregirlas, porque mi objeto no ha sido enmendarla: así nada perderá de su originalidad y marcará las ideas de la época en que fué escrita.

Noviembre 4 de 1869.—*Juan Maria Rodriguez.*

AL SEÑOR DON MIGUEL JIMENEZ,

PROFESOR DE CLÍNICA DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE MÉXICO.

Mi querido maestro:—Como discípulo vuestro, os debo una parte de mi educacion médica. Despues, me habeis dispensado una amistad sincera, que he sabido apreciar debidamente. He continuado estudiando á vuestro lado, y me habeis prestado en la empresa vuestro, benévolo apoyo. Habiendo seguido con perseverancia vuestras investigaciones sobre un punto de la ciencia, que como otros muchos han sido estudiados y esclarecidos por vuestro saber é inteligencia, no puedo hacer cosa mejor que suplicaros acepteis mi pequeño trabajo. Este homenaje os probará el reconocimiento de un discípulo, que hallándose ausente de su patria, sin embargo hace de vos un afectuoso recuerdo.

Sevilla, 29 de Setiembre de 1867.—*Lino Ramirez.*

ABSCESOS DE HIGADO.

En un trabajo tan corto y tan imperfecto como este, mi objeto no es hacer una descripcion ó dar una idea completa de los abscesos de hígado: un plan de tal naturaleza exigiria mayores estudios, y ademas tiempo suficiente. Las ideas ó apreciaciones que se encontrarán en mi opúsculo, puede ser que aparezcan sin el fundamento suficiente; pero debo advertir que no las espongo como verdades, sino que únicamente las someto al juicio de las personas competentes, para que despues de haberlas examinado las apoyen si las encontraren justas, pues estoy convencido de que las cuestiones se ilustran cuando son razonadamente criticadas.